

uando decidí detener mis estudios de Ingeniería de Sistemas en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (Intec) para realizar un curso de auxiliar de bibliotecas, nunca pensé que esa decisión sería tan relevante en mi vida. Me costó mucho esfuerzo convencer a mi padre, que se resistía a que dejara la carrera por miedo a que fuera de los desertores habituales. Sin embargo, no fue así. Pues me comprometí con él a ser la mejor de la clase para conseguir un trabajo de inmediato y poder apoyarlo con la inversión económica requerida para formar parte de una universidad de tanto prestigio. Así lo hice. Tres meses después retomaba mis estudios en Intec, ya como encargada de biblioteca de la firma de abogados Pellerano & Herrera.

Hoy, luego de pasar unos días extraordinarios en la magnífica ciudad de San Francisco, en el marco de la Conferencia Anual de la American Library Association (ALA) 20015, he vuelto a pensar en esa decisión. Celebrada del 25 al 30 de junio en el Moscone Convention Center de San Francisco, bajo el lema «Transformando nuestras bibliotecas nos transformamos nosotros mismos», la conferencia estuvo tan concurrida que llegaron a darse cita alrededor de 25,363 profesionales del área y 6,813 expositores procedentes de todas partes del mundo. Su sala de exposiciones dio acogida a 915 empresas. De igual manera, el programa contó con más de 2,850 actividades.

## Resulta maravilloso ver la pasión que envuelve a todos los comprometidos con la educación y el desarrollo humano

Generalmente las conferencias de la American Library Association (ALA) reflejan la diversidad, equidad, inclusión y participación de todos los relacionados con el mundo de las bibliotecas y los libros. ALA es una organización sin fines de lucro con sede en Estados Unidos que promueve las bibliotecas y la formación bibliotecaria a nivel in-

ternacional. Con una afiliación de más de 62,000 miembros de todas las nacionalidades, está conformada por 11 divisiones y 19 mesas redondas, y su misión principal es «proveer liderazgo para el desarrollo, promoción y mejora de los servicios bibliotecarios y de información y la profesión de bibliotecario con el fin de mejorar el aprendizaje y garantizar el acceso a la información para todos». Este año, la conferencia se organizó en torno a tres ejes estratégicos: la promoción, las políticas de información y el desarrollo y liderazgo profesional. Durante las sesiones se debatieron una serie de temas de actualidad, entre los que sobresalieron el impacto y potencialidad de las TIC, la alfabetización digital, las bibliotecas escolares, la privacidad y la vigilancia, la inmigración y la multiculturalidad, la propiedad intelectual y la sostenibilidad de las bibliotecas. Pero el concepto más debatido fue el de transforming, es decir, el de la transformación de las bibliotecas para acercarse a la comunidad, a las expectativas de clientes y usuarios, de modo que estos últimos puedan acceder a los *e-book* y las colecciones.

En la Conferencia Anual 2015 han convergido la formación profesional, la difusión de iniciativas innovadoras, la promoción de nuevas tecnologías, y, sobre todo, la interacción de la familia de bibliotecarios y las experiencias inspiradoras en un entorno excepcional para el debate de las ideas y para el aprendizaje individual y colectivo. En este

contexto pude compartir momentos especiales con Barbara Stripling, presidenta de la ALA 2013-2014, Courtney L. Young, presidenta de la ALA 2014-2015, y con Michael Dowling, director de dicha entidad, referentes internacionales por su vocación profesional, así como con Gloria Pérez-Salmerón, presidenta de la Fesabid (Federación Española

de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística), quien siente un interés particular por las bibliotecas dominicanas.

También fue una oportunidad para descubrir el maravilloso mundo creativo donde editores y autores comparten las tendencias del conocimiento impreso y digital. Allí se dieron cita importantes escritores que fueron a promover sus obras literarias. Gracias a esto tuve la oportunidad de conocer al autor de la novela *Those who wish me dead*, Michael Koryta, así como a J. L. Powers y a Fonda Lee, entre otros escritores. Igualmente, en el Auditorium Speaker Series, se dieron cita personalidades de la talla de Sarah Lewis, Gloria Steinem, Haifaa al-Mansour, Sarah Vowell, Nick Offerman y Sonia Manzano, entre otros.

A fin de ofrecer un espacio de visibilidad para aquellos que requieren escenarios y difusión, la ALA tiene la sesión de pósteres, que refleja la apertura, inclusión y posibilidades participativas de esta institución: conocer experiencias y proyectos de desarrollo que cambian positivamente la vida de las personas; visualizar las bibliotecas del futuro en su perspectiva de integración ambiental, comunitaria y social. Todos estos elementos son, sin duda alguna, los aspectos por los que existe la ALA.

## Biblioteca Pública de San Francisco

En esta estadía, tuve la oportunidad de conocer la impresionante Biblioteca Pública de San Francisco (SFPL), que consta de un sistema de 28 sucursales que prestan servicios a todos los ciudadanos. En ese edificio de siete pisos con una superficie de más de 376,000 pies cuadrados, se celebró el encuentro social para los participantes internacionales.

La Biblioteca Pública de San Francisco tiene como misión «brindar acceso libre y equitativo a la información, el conocimiento, el aprendizaje independiente y el disfrute por la lectura». Dentro de su carta de servicios, destacan la asistencia especial y tecnológica a personas con discapacidad, que contempla un

centro de servicios para sordos, una biblioteca para ciegos y un proyecto especial de bibliotecas sobre ruedas, entre otros servicios de accesibilidad. Impulsa también iniciativas para fomentar la alfabetización digital e informacional mediante el uso de los recursos informáticos a través del servicio de préstamo de computadoras portátiles. Como una estrategia enfocada a la inclusión social del inmigrante, ofrece un servicio para la ciudadanía que provee información multilingüe (en chino, inglés, filipino, coreano, ruso, español y vietnamita) sobre recursos que viabilizan los procesos de naturalización, con guías informativas y listas de organizaciones locales que apoyan esos procesos. Igualmente, brinda cursos de inglés como segundo idioma. Tal es el caso del proyecto Leer, que ofrece tutorías profesionales con voluntarios entrenados para mejorar las habilidades básicas de lectura y escritura del idioma inglés.

A través de la iniciativa Pilas Verdes, promueve una vida más verde y mayor responsabilidad medioambiental. Con este fin se realizan eventos públicos, listas de lectura y se invierten recursos para la sostenibilidad ecológica. Igualmente, se provee asistencia presencial o en línea a niños y adolescentes con el servicio de Ayuda con la tarea, con recursos orientados a fines docentes. Cuenta también con un programa de empleo y formación que proporciona información práctica para fomentar las habilidades de búsqueda de empleo. Igualmente creativo es el proyecto Mix, llevado a cabo en la sede principal, que procura un espacio de aprendizaje innovador orientado a jóvenes de 13 a 18 años para explorar medios digitales y que constituye un medio idóneo para que estos descubran el mundo mágico de los libros y los materiales tradicionales de la Biblioteca.

## Para impulsar cambios trascendentales es necesario conocer nuestra propia realidad

Resulta maravilloso ver la pasión que envuelve a todos los comprometidos con la educación y el desarrollo humano. Quedé gratamente impresionada con el *tour* particular que recibimos de una guardia de seguridad por el referido e innovador espacio Mix de aquella magnífica biblioteca. Su rostro reflejaba la satisfacción de sentirse parte de un proyecto de esta naturaleza.



Aunque los quehaceres de los bibliotecarios estaban centrados en estas actividades, es preciso hacer referencia también al escenario cultural, en el que se dan cita diversas manifestaciones que confirman la consolidación democrática, la identidad y la participación ciudadana. En este sentido tuve la dicha de presenciar y valorar la organización del Festival Gay, durante un día festivo en el que se realizaron todo tipo de expresiones culturales y sociales, en fin, un ritual de inclusión social en todo el sentido de la palabra.

Otro atractivo de la ciudad de San Francisco es la famosa Chinatown, que al igual que en otros países muestra los relevantes signos culturales de la cultura oriental. Allí vi las raíces del colorido mundo asiático, así como hermosas manifestaciones artísticas, iluminadas por la gracia de las nuevas generaciones.

Para impulsar cambios trascendentales es necesario conocer nuestra propia realidad, palparla, sentirla de manera que podamos contagiar a otros entusiasmo por lo que hacemos. Esto fue lo que sentí en la maravillosa ciudad de San Francisco, una emoción infinita, llena de gratitud por el privilegio de formar parte de esta maravillosa familia que sueña, respira y vive por las bibliotecas, y que sigue teniendo fe en su poder transformador.

Probablemente mi historia fuera otra de no haberme cruzado con un hombre especial como el doctor Leonel Fernández. Siempre debo agradecer su empeño en motivarnos para que podamos integrarnos a los escenarios internacionales, participar, conocer las tendencias, en fin, insertarnos en la dinámica del conocimiento global para encontrar escenarios de acción que puedan incidir



en las transformaciones y cambios que nuestro país y, en este caso, las bibliotecas necesitan.

Sin lugar a dudas, podemos hacer la diferencia y lograr transformar nuestras bibliotecas, como se propuso este año en la Conferencia Anual de la American Library Association. Pues nuestro gran reto gira en torno a la construcción de una agenda nacional para el desarrollo de las bibliotecas. Por nuestra parte hemos asumido el compromiso de celebrar un encuentro anual denominado Jornada del Conocimiento, que nació grande, ya que en él participó de Courtney Young, presidenta de la ALA 2014-2015. Este año la II Jornada del Conocimiento contará con otros relevantes actores de la cooperación y desarrollo internacional, tanto de la American Library Association como de la International Federation for Libraries Associations (IFLA), además de con la presencia de Valerie Husinger, directora del programa Bisila Bokoko African Literacy Project, colaboradora especial de esta iniciativa.

Este esfuerzo conjunto, en el que se integra la comunidad dominicana de bibliotecarios, trae consigo la publicación de *Memoria I Jornada del Conocimiento. Los centros de información: motores del cambio que transforman vidas.* Además, incluye la creación de un Centro de Estudios del Futuro de las Bibliotecas, adscrito a Funglode.

Aida E. Montero de Jiménez es directora de la Biblioteca Juan Bosch de la Fundación Global Democracia y Desarrollo (Funglode). Posee una especialización en Ingeniería de Sistemas en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (Intec) y ha realizado estudios de MLIS en la Universidad Carlos III de Madrid. Máster en Alta Dirección Pública del Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGlobal) y el Instituto Universitario de Investigación José Ortega y Gasset. Es miembro de la Junta de Regentes del IGlobal y editora de la colección Tratados y Acuerdos de la República Dominicana. Su trabajo e investigación están orientados a la creación y desarrollo de bibliotecas.